

Discurso, trabajo, organización y subjetividad

San Emeterio, César y Lindow, Gerardo

Instituto de Administración de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba

Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba

Introducción

La presente ponencia se enmarca en una línea de trabajo en proceso de desarrollo por los autores, que aborda el estudio del fenómeno del trabajo y la organización desde una perspectiva discursiva, tomando en consideración la emergencia de la subjetividad para conceptualizar tales fenómenos, en tanto se concibe al sujeto como un ser constituido en el campo del lenguaje y producido por sus operaciones.

Para ello se toma como punto de partida la concepción postestructuralista de Jacques Lacan, quien partiendo de una lectura estructuralista de la obra freudiana, propone posteriormente el desacople de la relación diádica entre significante y significado del signo lingüístico saussureano, lo que permitió conceptualizar al discurso en tanto cadena significante que provoca efectos imaginarios de significación, distinguibles a su vez del registro de lo real en tanto imposible.

Desde el punto de partida enunciado, proponemos un objeto teórico transdisciplinario basado en un enfoque pragmático y totalizador del discurso como operador de la realidad humana, lo que nos permite articular las dimensiones de la producción de subjetividad, el trabajo humano y el fenómeno organizacional en un mismo movimiento conceptual, en la medida que las operaciones discursivas producen subjetividad como condición de su operación y que los sujetos movilizan la operación discursiva en la que son producidos.

Discurso y saber

Proponemos un concepto de discurso restringido al sentido lingüístico del mismo y pensado en tanto cadena significante, partiendo de una concepción totalizadora y pragmática del discurso, en tanto lo consideramos como la operación de saberes (o materias significantes), que se actualizan, transforman y obtienen su sentido actual en la operación discursiva. En este punto, consideramos al fenómeno del discurso como más amplio de lo inteligible como narrativas o procesos de comunicación, siendo precisamente que el discurso en tanto operación de saber, es un fenómeno invisibilizado en su operación, pues la realidad humana vivida y significada, pertenece al registro de lo imaginario aunque esté soportada en el registro de lo simbólico. El sujeto a su vez, se subjetiviza en los actos discursivos que opera produciendo efectos en lo real, entendido éste como aquello que está fuera del campo del lenguaje, y que se manifiesta como resistencia, y sobre el que se puede operar mediante operaciones internas recursivas del sistema del lenguaje.

De esta manera, una noción pragmática del discurso concebido como operaciones de saber (San Emeterio, 2004), nos permite delimitar y articular al menos tres dimensiones en

juego, cuales son trabajo, organización y subjetividad. Respecto al trabajo, proponemos que el saber opera sobre el dominio de lo real que resiste y que dicha operación es realizada por un cuerpo subjetivado por la operación actual unidimensional del lenguaje, involucrando a su vez a la economía del goce en tanto energética del sistema simbólico. Con respecto a la organización, la proponemos como operaciones de saber en acto, y en tanto acto discursivo, necesariamente es acto colectivo, de donde podemos abordar la dimensión del lazo social construido por el discurso y el saber que opera en las transformaciones del sistema, siendo éste delimitado por la clausura operacional que toma saberes disponibles en el cuerpo social (u entorno) para operarlos de manera singular y actual dándoles un sentido situado en el contexto organizacional, lo que implica discriminar un espacio organizacional operado en tanto diferencia por el discurso, del entorno de dicho espacio.

Con respecto a la subjetividad, consideramos que las operaciones discursivas producen de manera actual al sujeto, siendo éste un producto de la circulación del discurso en general, y en particular produciendo subjetividad en los fenómenos del trabajo y la organización. Pensada a esta subjetividad desde el psicoanálisis, necesariamente implica que el discurso no se sostiene sin los sujetos que lo operan, articulando de esta manera la dimensión del real del goce del cuerpo, con lo específicamente simbólico como condición de operación del mismo.

Las prácticas de trabajo como discursos en acto

Desarrollando más puntualmente los conceptos vertidos anteriormente, afirmamos respecto al trabajo humano, que si la producción de subjetividad es la condición para la operación del discurso, las operaciones de saber que pretenden transformar lo real son realizadas por cuerpos subjetivados en tales actos laborales. Así, el saber opera sobre el dominio de lo real que resiste y dicha operación es realizada por un cuerpo atravesado por la operación discursiva, siendo ésta un acto secuencial y unidimensional que se invisibiliza para el sujeto operador, ya que actúa a través de una operación corporal; y este acto a su vez, nos permite pensar la dimensión económica en tanto la operación de goce que se involucra en la misma, siendo entonces el goce, la condición energética del trabajo en tanto actualizado socialmente, lo que nos aleja a su vez, de cualquier concepción económica biológica, ya que el goce para el psicoanálisis, es propiamente lo que un cuerpo pierde y captura al articularse en el sistema del lenguaje, o más propiamente en la operación discursiva.

El acto unidimensional invisibilizado remite a una acción situada temporal y espacialmente, única e irrepetible, no transparente para el sujeto y por lo tanto no susceptible de ser recuperada en su totalidad a través de la percepción consciente. No obstante, si bien apuntar al goce del cuerpo requiere aceptar la indecibilidad de lo real en tanto registro irrepresentable (tanto para el observador como para el propio sujeto), ello no impide aproximarnos al mismo mediante sus correlaciones con los registros simbólico e imaginario. Aunque el goce del cuerpo sea inefable, se demuestra y se define en sus anudamientos y oposición a los otros registros (Lacan, 1989).

De esta manera, afirmamos que el lenguaje no representa lo real, sino que lo reconstruye como realidad imaginaria a través de operaciones de discurso, siendo lo real lo que resiste a dicha operación. El discurso tomado como operación de un saber material en sentido lingüístico, opera sobre otros materiales significantes y no sobre lo real de manera directa (San Emeterio, 2008), lo cual implica una compleja articulación entre los registros de la experiencia humana, ya que los mismos son irreductibles unos con otros, aunque plenamente articulados. Lo anterior nos permite pensar los procesos de trabajo articulados en la operación corporal, por un saber concebido materialmente como significativo, excediendo un abordaje meramente tecnológico o imaginario de los actos de trabajo.

En trabajos anteriores, propusimos cinco relaciones posibles entre discurso y trabajo (San Emeterio, 2007b; San Emeterio, 2008c), siendo éstas: discursos como prácticas de trabajo, discursos que se hacen prácticas de trabajo, discursos para ajustar o coordinar prácticas de trabajo, discursos acerca de las prácticas de trabajo y las prácticas de trabajo como discursos en acto. Considerando que esta última relación resulta la menos explorada, postulamos una fuerte articulación entre discurso y trabajo, entendiendo que los discursos “se hacen cuerpo” en cada acto, y es la dimensión privilegiada a la que hacemos referencia en este trabajo sin negar las otras cuatro enunciadas.

Planteadas de esta manera, las prácticas de trabajo como discursos en acto se basan en una noción de discurso como proceso actual de ejecución de un material significativo, ya que como dijimos anteriormente, la práctica se invisibiliza para el sujeto que la realiza, o se visibiliza en un sistema diferente en el que es realizada (lo imaginario), situando a las operaciones de trabajo en un registro operatorio producido por el lenguaje. En esta operación, se articulan las diferentes dimensiones del cuerpo que trabaja, el cuerpo en tanto cuerpo biológico captado por el orden significativo, el cuerpo simbólico como cuerpo producido por la operación de discurso y el cuerpo imaginario, como cuerpo registrable en el campo de la realidad constituida por el discurso, y desde donde logra efectos en lo real.

Operación de saberes, espacialidad y temporalidad del fenómeno organizacional

En cuanto al fenómeno organizacional, lo concebimos como un espacio dinámico de ejecución de procesos de saber, es decir, se lo postula como operaciones de saber en acto. Tal como mencionamos antes, ello se refiere a la materialidad significativa del saber en tanto procesos que dan entidad al fenómeno organizativo, constituyendo y performando la realidad de la organización.

La sociedad contemporánea de carácter organizacional, se caracteriza por organizar su producción de bienes y servicios en torno a una creciente especialización del trabajo a través de diferentes unidades organizacionales y articulaciones entre las mismas. Esto se debe por un lado, a la incesante proliferación de saberes disponibles en el cuerpo social, pero además a la posibilidad de organizar la productividad de estos saberes en espacios organizacionales, donde aquellos puedan encadenarse, especializarse y ejecutarse con un grado variable de aislamiento con respecto al entorno, el cual a su vez es creado por dichos procesos de saber.

Para abordar el fenómeno organizacional, proponemos el concepto de espacio organizacional (San Emeterio, 2005a; San Emeterio, 2005b) en tanto noción alternativa a la tradicionalmente propuesta por algunas teorías de la organización, que han conceptualizado a la misma como un objeto social discreto, discontinuo de su entorno, distinguible y contable de manera precisa e individualizada. En consecuencia, recurriendo a conceptos de la cibernética, es posible pensar la creación del espacio organizacional como producto de una clausura operacional, a partir de la cual se genera una recursividad de la operación sobre sí misma, evidenciando un espacio donde el saber se actualiza de manera singular (se hace discurso) y se hace operable en un proceso de transformación autorreferente del sistema; en nuestro caso, el sistema del lenguaje. En este sentido, de acuerdo con Luhmann (1996), quien toma conceptos de Spencer Brown, la operación del sistema sobre el lado interno de su forma es lo que posibilita la diferenciación sistema/entorno; es decir, existe una operación interna justamente porque se presupone la existencia del entorno, por lo cual las relaciones de intercambio con el entorno siempre se realizan con operaciones internas del sistema.

Como hemos planteado en trabajos anteriores (San Emeterio 2007a; 2008a) existen al menos seis procesos discursivos básicos, pensados como operaciones de saber, que instituyen el espacio organizacional: ejecución de saber, en tanto proceso rutinario de operación del mismo; interrogación o metacognición, que es la operación de fractura del saber operador; incorporación, mediante el cual se captura un saber externo al espacio organizacional; difusión, mediante el cual el saber capturado se difunde en el espacio; integración del saber, mediante el cual se operativiza el saber; y desechamiento del saber, que implica el desprendimiento en términos significantes, de un fragmento o forma operatoria de saber. Entonces, la constitución del adentro y el afuera de un fenómeno organizacional produce un espacio de circulación que se constituye a partir de la operación significativa realizada de manera recursiva sobre sí mismo. Es por ello que planteamos que el espacio es un concepto móvil, contingente, en permanente construcción a partir de la red de operaciones que se establecen en el interior del sistema y que no se corresponden con un concepto de espacialidad en tanto vacío euclidiano. Lo anterior implica que el discurso crea el espacio donde circula, y este espacio no euclidiano restringe a su vez las posibilidades de operación del propio discurso.

Finalmente, en relación a la temporalidad desplegada por la operación discursiva, es necesario señalar que es a partir de la misma que se produce la conformación de una estructura y no a la inversa. Es decir, el orden sintagmático con el que opera el discurso, en tanto proceso de operación secuencial desplegada en una línea temporal, impide que dicho orden pueda referirse a sí mismo en la misma operación y por lo tanto, como ya afirmamos, todo acto de discurso opera sólo una vez en un sentido ontológico, movilizándolo un saber “otro” aunque tenga la misma materialidad significativa. Con lo cual se entiende que el material significativo irá cambiando en sus diferentes repeticiones aunque guarde la misma estructura significativa, adquiriendo en cada ocasión una actualidad ontológica que impide que tal repetición sea idéntica. Así, se hace evidente que el fenómeno organizativo ha sido justamente un esfuerzo por reducir dicha repetición al límite de lo idéntico. Es decir, el fenómeno organizacional es vivenciado de manera imaginaria como un fenómeno

multidimensional, con continuidad temporal, con pasado, presente y futuro, aunque posee una actualidad ontológica irreductible.

Por todo lo alegado, la innovación conceptual que este enfoque pretende consiste en ubicar, en un primer plano, a la operación discursiva actual como constituyente del fenómeno organizacional. Esto no es otra cosa que otorgarle una importancia primordial al significativo, con lo cual nos aproximamos a los enfoques denominados post-estructuralistas, que quiebran la conceptualización del orden discursivo como producto de una estructura para aproximarse a las operaciones discursivas en tanto constituyentes de todo fenómeno estructural.

La producción de subjetividad

Por último, la dimensión de la subjetividad ya ha sido permanentemente referida a lo largo del trabajo puesto que desde nuestra perspectiva resulta imposible concentrarse en los actos discursivos, las operaciones de saber y los fenómenos estudiados sin aludir a la misma. Como dijimos, el sujeto operador del discurso es a la vez operado por éste. De igual manera, los cuerpos ejecutantes del saber son al mismo tiempo ejecutados por el saber en los actos de discurso. Es en esta dialéctica donde adquiere relevancia la tensión entre subjetivización-desubjetivización del saber; entendiendo por ello la apropiación -la actualización- fragmentada y singular que el sujeto realiza al operar con el saber, por ejemplo, en una práctica individual de trabajo (si acaso existiera por fuera de un espacio organizacional que la comprende) o, en el caso de un espacio organizacional, la consideración o no de dicha apropiación singular subjetiva por parte del sistema gerencial de tal espacio a la hora de organizar las prácticas laborales.

Por lo mismo, se entiende que la circulación discursiva del sujeto o por el contrario su exclusión en lo que antes definimos como espacio organizacional estará dada, por un lado, de acuerdo a la práctica (individual) de actualización del saber en la que se subjetiva o no su cuerpo; pero también, por el otro, en función del saber operante, delimitado temporal y contingentemente, dado que este último permite delimitar un espacio organizacional una vez reconocida su clausura operacional y su recursividad.

Además, lo afirmado también implica la eventual participación del sujeto en múltiples espacios organizacionales simultáneamente a pesar de estar situado corporalmente en un espacio discreto; o por el contrario, la “desaparición” del mismo de la trama discursiva de una organización a pesar de estar geográficamente allí. Esto último plantea interesantes interrogantes de carácter topológico en relación a la presencia o ausencia de los cuerpos en el lazo social construido por el discurso; debido a que éste, como afirmamos antes, despliega un nuevo plano o dimensión en cada acto operatorio, trazando modalidades de sujeción y posiciones subjetivas (Foucault, 2002) que vendrán a ser ocupadas por los cuerpos que gozan.

Conclusiones

Como hemos visto, conceptualizar el trabajo humano y el fenómeno organizacional desde una perspectiva discursiva basada en la materialidad significativa del lenguaje posibilita el abordaje de la subjetividad en sus diversas manifestaciones: el sujeto que trabaja, el sujeto que organiza las prácticas y el sujeto que aborda a los dos primeros para explicar la realidad del trabajo, o mejor dicho, que construye la realidad de estos fenómenos al intentar explicarlos.

Por lo tanto, la subjetividad como producto de las operaciones discursivas, la consideración de los cuerpos que gozan como lo real de las prácticas de trabajo y la conceptualización del fenómeno organizacional en función de las operaciones de saber situadas discursiva, espacial y temporalmente, nos exhortan a replantear la materialidad física que generalmente abordamos en términos imaginarios para aproximarnos, forzando al límite nuestra capacidad de representación, a una materialidad del significante, que siempre se nos escapa ontológicamente en su operación, pues sólo puede conceptualizarse desde otras operaciones discursivas diferentes, y (re) constructivas de la operación en una serie secuencial infinita, que sólo puede enunciar conceptualmente lo que ya ha dejado de ser.

Bibliografía

- Angenot, Marc (1998), *Interdiscursividades. De hegemonías y diferencias*. Córdoba, Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Benveniste, Émile (1973). *Problemas de lingüística general* (vol 1 y 2). México, Siglo XXI.
- Bianconi, L.; Coiset, G.; Lindow, G.; Saravia, S. *Análisis de fenómenos organizacionales desde un paradigma discursivo*. Ponencia presentada en el IV Foro de Psicología Organizacional de la Facultad de Psicología, UNC. Córdoba.
- Foucault, Michel (1984). *Las palabras y las cosas*. Barcelona, Planeta-De agostini.
- Foucault, Michel (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Lacan, Jacques (1988). *Escritos 1*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Lacan, Jacques (1988). *Escritos 2*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Lacan, Jacques (1989). *R.S.I. (Seminario 22, 1974-75)*. Versión de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Bs. As., Argentina.
- Lacan, Jacques (1992). *El reverso del psicoanálisis (Seminario 17, 1969-70)*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Luhmann, Niklas (1996), *Introducción a la teoría de sistemas*. México, Universidad Iberoamericana.
- Miller, Jacques Allain (1987). *Matemas I*. Buenos Aires, Manantial.
- Peirce, Charles (1987). *Obra lógico-semiótica*. Madrid, Taurus Ediciones.
- San Emeterio, César (2004). *Apuntes para la construcción de un modelo conceptual y operativo de análisis e intervención en las organizaciones desde sus procesos de discursividad*. Actas del Primer Foro de Psicología Organizacional de la Facultad de Psicología, UNC. Córdoba, Editorial Brujas.
- San Emeterio, César (2005a). *Del concepto de organización como objeto social discreto al concepto de espacio organizacional*. Actas del Segundo Foro de Psicología Organizacional de la Facultad de Psicología, UNC. Córdoba, Editorial Brujas.

San Emeterio, César (2005b). Del concepto de organización como objeto social discreto al concepto de espacio organizacional. Ponencia seleccionada por doble arbitraje ciego internacional. Publicada en las Memorias del X Foro de Investigación. Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática. Asociación de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ANFECA) y Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México.

San Emeterio, César (2006). Los procesos de saber en la consultoría de organizaciones. Material bibliográfico del seminario Trabajo, Organización y Discurso. Facultad de Psicología. UNC. Córdoba.

San Emeterio, César (2007a). Aproximación a una propuesta de conceptualización del fenómeno organizacional y administrativo desde una perspectiva discursiva. Ponencia presentada en las XIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.

San Emeterio, César (2007b). Una aproximación a las relaciones entre discurso y trabajo. Ponencia presentada en el concurso para acceder al cargo de Profesor Adjunto de la Cátedra de Psicología Laboral, Facultad de Psicología, UNC. Córdoba, trabajo inédito.

San Emeterio, César (2008a). Procesos de reconocimiento, apropiación, articulación y operación de saberes externos por parte de los saberes de una matriz organizacional. Proyecto de investigación del Área Organización y Estructura del Instituto de Administración de Empresas (INADE) de la Facultad de Ciencias Económicas, UNC. Con aval académico de SeCyT, Universidad Nacional de Córdoba.

San Emeterio, César (2008b). Relaciones entre operaciones discursivas y operaciones de trabajo. Ponencia presentada en el II Congreso de Psicología “Ciencia y Profesión” de la Facultad de Psicología, UNC. Córdoba.

San Emeterio, César y Saravia, Sofía (2008). Espacialidad, temporalidad y operación de saberes en la constitución del objeto de estudio organizacional. Ponencia presentada en las XIV Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.

Verón, Eliseo (1998). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona, Editorial Gedisa.